UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLA MARIA

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Outsiders en Argentina

¿Politización de lo mediático o mediatización de lo político?

Año
2017

Autor
Iglesias Herrera, Ismael Jesús

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María.**

CITA SUGERIDA
Iglesias Herrera, I. J. (2017). *Outsiders en argentina.* Villa María: Universidad Nacional de Villa María

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

OUTSIDERS EN ARGENTINA
¿POLITIZACIÓN DE LO MEDIÁTICO O MEDIATIZACIÓN DE LO POLÍTICO?

Ismael Jesús Iglesias Herrera (UNC- Facultad de Derecho)

RESUMEN

Una de las mayores encrucijadas que enfrentan en la actualidad el derecho político y la política en general, así como los partidos políticos en particular, es el fenómeno de la embestida anti-establishment, en rechazo al monopolio partidario de las candidaturas, llevada a cabo por personas sin trayectoria política que arriban principalmente desde el ámbito deportivo o del espectáculo y que son promovidos por los diferentes medios que conforman la "videopolítica".

En ese contexto, resulta plausible indagar las causas que dieron lugar a su aparición y sus implicancias para el régimen democrático actual.

El presente trabajo consiste en una investigación documental acerca de los "outsiders" en Argentina, enfatizando en la relevancia e impacto electoral que adquieren los actores involucrados, sus vínculos con la política tradicional y la retroalimentación entre ellos que permite evidenciar una palmaria crisis de representatividad de las elites políticas. En particular haremos un repaso histórico de los fenómenos más paradigmáticos haciendo hincapié en aquellos personajes que se encuentran dentro de la categoría de "outsiders" y tendrán una participación en las elecciones PASO 2017.

En tal sentido, la indagación incluye un marco referencial en el que se observa el contexto de surgimiento del fenómeno outsider, como también un marco teórico y categorías de análisis, para el abordaje de los distintos aspectos problemáticos. Entre tales campos, se identifican, la crisis de representatividad, la falta de renovación y circulación de las elites políticas (en palabras de Vilfredo Pareto), una tendencia a la desideologización y mediatización del discurso político y la primacía de una lógica cuantitativa de la democracia electoral (entendida ésta como la aptitud para captar la mayor cantidad de votos posibles). Asimismo llevaremos a cabo un análisis empírico de los resultados electorales obtenidos por outsiders en las elecciones de agosto del corriente año para contrastarlos con la hipótesis planteada.

Palabras claves-Keywords: outsiders, videopolítica, democracia.

Introducción:

Hace ya algún tiempo que el termino outsider invade las columnas y el glosario de los analistas políticos, todos hablan de ellos, algunos los quieren, otros los detestan. Se da por sentado que se comprende que es, aunque no todos coinciden en su significado. La timidez inhibe a muchos a hacerse la pregunta en voz alta. Por ende y finalmente, ¿Qué es un outsider? Al llamado outsider en política, se los llama así, outsider, pues de lo contrario habría que llamarlo con palabras mucho menos elegantes *(forastero, intruso, foráneo, ajeno, marginado, extranjero, desconocido, afuereño, profano, entre otros)* y eso queda mal para nombrar a alguien que podría llegar a ser presidente, gobernador, intendente, senador, diputado o embajador. Es decir, una falta de respeto para quien podría ocupar altos cargos dignos de respeto.

¿De dónde o por qué han aparecido tantos outsiders en los últimos tiempos?, de dónde provienen ya es sabido y tienen diverso origen, pero sobresalen algunos orígenes: empresarios, figuras de la llamada farándula, periodistas y deportistas.

Realizando una primera aproximación al término *outsider*, podemos definirlo de manera preliminar como “aquella persona que observa un grupo desde afuera”. Sin embargo, esta locución ha sido utilizada en el ámbito de la política, en sentido estricto, para hacer referencia a “aquella persona que se encuentra o vive fuera del sistema de representación política o que es externo a las normas y tradiciones de la cultura política, y decide ingresar a un proceso electoral en particular”.

Se trata de alguien “nuevo” en política; aunque no todos los nuevos son necesariamente outsiders, porque en algunos casos su discurso es similar al del sistema o, en otros casos, puede ser parte de la renovación del capital político de un partido. En general son personajes que han tenido éxito en una actividad que tiene importante presencia en el espacio público, sea en el mundo mediático o deportivo, como también del aprovechamiento de un momento de crisis, como puede ser un intento de golpe de estado o un manejo económico complejo (como es el caso de Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia o el obispo Lugo en Paraguay).

Es decir, la emergencia de un outsider supone la existencia de un establishment político, entendiendo como éste una élite política arraigada o asentada, que concibe a todo aquel que esta fuera de este grupo dominante, como un foráneo u *outsider*. Si bien es cierto que la mayoría de los outsiders llevan consigo un discurso antipartidario caracterizado por el uso despectivo de términos como "tradicionales", "electoreros", "ideológicos", “barones”, “caudillos” o “los políticos de siempre”, hay otros que sin embargo simpatizan con la política partidaria e inician su carrera de la mano de estructuras partidarias ya consolidadas.

Todo lo expuesto nos lleva a plantear una distinción teórica en una primera instancia entre **insiders** y **outsiders**, los primeros son aquellos líderes provenientes del seno de los partidos políticos, que emergen desde la militancia partidaria, lo que en algunos casos y en ciertos sectores es denominado como “cuadro político”, y los segundos, como

bien adelanté son aquellos que ingresan a la política sin provenir del tronco político, sino de otros campos públicos que tienen incidencia en lo colectivo, como el campo artístico, deportivo, periodístico, mediático, entre otros.

A su vez a los outsiders podemos subclasificarlos entre **outsiders relativos o impropios** y **outsiders absolutos o propiamente dichos**. Orlando D´Adamo, sociólogo de la UBA los clasifica como outsiders auspiciados y outsiders totales.

Los ***outsiders relativos o impropios*** (también auspiciados) son aquellos que si bien no provienen del campo político, se incorporan en una estructura partidaria ya conformada, ingresan a la política bajo el ala de un partido que los trae, es decir, un padrino político. Podríamos afirmar que estos outsiders son convocados con la finalidad primordial de sumar caudal de votos a las filas del partido que los apadrina, Vgr. Palito Ortega, Daniel Scioli, Carlos Reutemann, Nacha Guevara, Amalia Granata, Débora Pérez Volpin, Miguel Del Sel, entre muchos otros.

Los ***outsiders propiamente dichos o absolutos*** (también totales), son aquellos que se incorporan a la política desde algún otro campo ajeno a la misma, y forman partidos nuevos, es decir no se incorporan a programas ni estructuras partidarias preexistentes. Se caracterizan generalmente por un discurso antipartidario que exterioriza su descontento con el establishment político. Vgr. Mauricio Macri quien crea mediante una alianza el movimiento "Propuesta Republicana", devenido en PRO, o actualmente el caso paradigmático en la Ciudad de Córdoba con Tomás Méndez y su movimiento ADN (aunque haya distintas matizaciones que se pueden hacer al respecto).[64]

No hay que dejar de lado tampoco a los **"outsiders encubiertos",** que conformaría una tercera categoría distinta a las anteriormente planteadas, en este caso concreto, estaríamos refiriéndonos a aquellos que si bien a priori pueden ser catalogados de insiders por provenir de los mismos partidos políticos, tienen un discurso en contra de las cúpulas partidarias como el caso de Carlos Menem en nuestro país que transformó severamente la organización del Partido Justicialista y produjo la paradoja de aplicar reformas de ajuste desde un partido con raíces sindicales. El expresidente con la ayuda mediática de la videopolítica, se esforzó por reforzar la imagen de líder que se encuentra en soledad y que gobierna rodeado de técnicos que hacen hincapié en la racionalidad y la eficiencia técnica de la economía.

Los outsiders no duran para siempre. Si alguna vez lo fueron, basta un segundo intento para expropiarles de tal identificación. Es lo que ocurre con Mauricio Macri y Daniel Scioli, pudieron ser outsiders en 2003 y 1997 respectivamente. Pero en las elecciones subsiguientes y en la actualidad claramente no revisten esa calidad. Por más endebles y precarios que pudieran llegar a ser sus discursos, ellos ya forman parte de alguna manera del débil sistema en ciernes.

---

[64] Si bien el sello de la alianza era un nombre "nuevo" y podríamos considerarlo "outsider" absoluto, se necesitó de los partidos de APEC (acción para el cambio) y del Frente de Acción Solidaria para la inscripción ante la justicia electoral, con lo cual hay una mínima dependencia de estructuras partidarias ya consolidadas.

Con base en lo anterior, Carina Perelli plantea 5 elementos primordiales para que un outsider se haga con el poder: **1)** Crisis del partido por falta de representatividad ciudadana, **2)** desconfianza en el viejo liderazgo **3)** necesidad de un mensaje de esperanza, **4)** existencia de una persona dispuesta a encarnar un liderazgo a través de una amplia cobertura de los medios de comunicación masivos y, **5)** propuestas de acción vagas que implican sustancialmente la realización de una actividad simbólica tendiente a tener en cuenta los intereses populares, es decir una política pragmática fuera de marcos o principios estrechos[65].

Más allá de las tipologías y matices de outsiders, tienen en común la exacerbación de la personalización de la política, la desideologización del discurso político y la improvisación organizativa y propositiva.

Outsiders y la Teoría de Circulación Política de Pareto.

Como bien dijimos no siempre los outsiders tienen un discurso anti-sistema y provienen plenamente de las afueras del sistema político, muchas veces los outsiders son personas que se incorporan a un partido político existente para renovar el capital político que no supo renovarse con "insiders" es decir que no supo renovarse con personas que provienen de las estructuras de los mismos partidos políticos. Es por esto, que considero existe un punto de conexión entre la aparición de los outsiders en nuestro país y la falta de circulación política en los términos que los describe Vilfredo Pareto.

"La clase gobernante es restaurada, no sólo en número sino en calidad, por familias que vienen de las clases inferiores, que le aportan energía y le proporcionan elementos originales para mantenerse en el poder. Se restituye también por la pérdida de quienes más han decaído"[66]. Dicho de otro modo la renovación de las elites se da en dos planos distintos: por un lado el surgimiento desde el campo mayoritario de un estrato superior de personas que van a reemplazar a ciertos dirigentes, es un proceso de abajo hacia arriba en base a los méritos y cualidades del individuo. Por el contrario, el otro proceso surge de la clase dirigencial e implica que esa elite debe eliminar o excluir aquellos individuos menos aptos para conformar la elite política.

Las elites no perduran para siempre, ya que lógicamente degeneran en el transcurso del tiempo. Toda elite necesita organizarse con refuerzos provenientes de las clases inferiores, con sus mejores elementos, y depurar a aquellos que ya no resultan aptos para la función que llevan a cabo. La lucha por perdurar de una determinada elite y la circulación de factores dentro de las mismas, conforman la esencia de la historia política; sin embargo, esta renovación debe venir con contenido, con ideas que puedan traducirse en acciones, ya que la mera caída de la vieja elite y el surgimiento o levantamiento de la nueva, no asegura que no se vuelvan a cometer y repetir los mismos errores que

[65] PERELLI, Carina (1995). "La personalización de la política. Nuevos caudillos, outsiders, política mediática y política informal". En: Carina Perelli, Sonia Picado y Daniel Zovatto.*Partidos y clase política en América Latina en los noventa.* IIDH-CAPEL, San José. Página 192.

[66] Pareto Vilfredo, 1980, en "Forma y equilibrio sociales" Alianza Editorial, Madrid. Páginas 70 y 71.

condujeron a esta "circulación".

En nuestro país podríamos coincidir, en base a lo estudiado y analizado por diferentes autores, que el momento clave donde se produce el mayor aterrizaje de personajes outsiders al arena política, es de la mano del expresidente Carlos Menem, donde se allanó el camino para la proliferación de los primeros outsiders, causado en gran parte por la desideologización del discurso político, la despolitización y consecuente tecnificación de su gabinete, la desidentificación partidaria reinante en ese período y volviendo a la tesis de Pareto, porque no hubo un surgimiento de nuevos individuos idóneos para ingresar a la "elite" a la vez que la depuración de los componentes menos aptos fue inexistente.

Outsiders y videopolítica ¿Mediatización de lo político o politización de lo mediático?:

En primer lugar proponemos aclarar que entendemos por videopolítica y siguiendo particularmente la definición del politólogo ecuatoriano Rodrigo Borja decimos que es *"la política ejercida por los medios electrónicos e informáticos que ha puesto a disposición de los hombres públicos la revolución digital"*[67]. Según Sartori, *"está surgiendo un homo-ocular, una persona que se relaciona con el mundo a través de lenguajes visuales (…) Esta videopolitica aparece en un contexto en que los partidos políticos están en crisis y ante la falta de referente partidario y su acción apagada, el medio de comunicación se transforma en un receptor de las preocupaciones ciudadanas"*[68].

La videopolitica ha inaugurado una nueva etapa en la relación entre política y comunicación, como sabemos, la dimensión massmediatica traspasa las barreras de la pantalla y convierte a cualquier fenómeno en massmediatico. Para ingresar entonces a "jugar el juego" de la videopolítica hay que conocer cabalmente la técnica de la comunicación audiovisual, la cual requiere peculiares atributos en el orador político. Los derroches emotivos están fuera de lugar y las exaltaciones de ánimo pueden resultar contraproducentes. La técnica de comunicación a través de la televisión demanda otras cualidades: claridad y rapidez en la exposición de las ideas, precisión en el lenguaje, y capacidad de síntesis, a los que se unen elementos formales, como el cuidado de la vestimenta, una gran dosis de simpatía personal y buen sentido del humor. En este sentido los outsiders, acostumbrados de una forma u otra a la dinámica de los medios de comunicación, sea por arribar del ámbito televisivo al campo político o por haber visitado sets de televisión con motivo de las tareas que desarrollaban previo a la incursión en política (vgr. triunfos deportivos) aventajan a los políticos tradicionales.

Muchos de ellos conocen de manera meticulosa la oratoria televisiva y cuáles son los recursos a utilizar para una mayor llegada al público.

Como bien señala Sartori, asistimos a la emergencia de un "homo ocular" que se

[67] Borja Rodrigo, Enciclopedia de la Política, consultado en http://www.enciclopediadelapolitica.org/Default.aspx?i=&por=v&idind=1564&termino=

[68] En Perelli, Carina, Ob. Cit. P. 166.

relaciona con el mundo desde lenguajes visuales, quedando atrás el homo sapiens y sus virtudes letradas. Los extensos discursos llenos de palabras altisonantes de los políticos clásicos, van siendo gradualmente sustituidos por frases cortas e impactantes que mejores efectos generan en el público, considerando que esta masa a la que va destinada el mensaje está conformada por un complejo cuerpo social de variada sensibilidad, edad y nivel cognitivo. Es por ello que la vibrante y gesticulante oratoria de masas tiende a desaparecer ante la fría y meticulosa oratoria televisiva. En este ámbito donde no triunfa el mejor pensador sino el mejor histrión, los outsiders ganan terreno frente a los políticos de raza, los llamados animales políticos o *zoon politikon*. Es que la política ha dejado de jugarse en las unidades básicas o comités para pasar a jugarse sobre todo en los medios de comunicación, donde se priorizan los nombres y los individuos, por encima de las estructuras y es allí justamente donde la previa popularidad del outsider muestra su poderío frente al político tradicional que emerge de la militancia. Se da una suerte de iconolatría mediática, es decir, de adoración a las imágenes televisuales e informáticas que envuelve a la vida política.

Los debates que usualmente se realizaban en los partidos políticos, perdieron su carácter masivo debido a la aparición de una sociedad atomizada en sus intereses. En este contexto de fragmentación, son los medios de comunicación los únicos capaces de agregar los intereses de los votantes porque llegan a todos los sectores de la sociedad y en este sentido, sólo aquellos líderes que tengan mayor carisma y puedan transmitir su mensaje de manera simplificada por medio de estos, tendrán posibilidad de acceso al poder.

En el caso de nuestro país, existe prácticamente una ausencia de institucionalización de los partidos políticos, con poca influencia ideológica sobre la sociedad, débiles lealtades partidarias y pocos votantes cautivos, lo que exalta el poder de los medios y la videopolitica con pocos contrapoderes a la vista, al menos por ahora.

En cuanto al discurso, Eliseo Verón enseñaba que los enunciadores construyen discursivamente a los destinatarios, siempre tendremos un pro destinatario, un para destinatario y un contra destinatario. El pro destinatario es aquel que comparte ciertas lecturas de la realidad con el enunciador, el destinatario negativo también llamado contradestinatario es el adversario político y aparece una tercera categoría o tipo de destinatario de la comunicación que es el para destinatario, aquel indeciso o que no pertenece a una ideología partidaria específica, a quien el discurso intentará persuadir. En la era de la videopolítica, los políticos tratan de ampliar sus bases electorales atrayendo al para destinatario ya que en general los votos de los partidarios son insuficientes. Los outsiders totales o propiamente dichos se ven beneficiados respecto a la construcción discursiva de los destinatarios, en tanto, al no provenir ni estar auspiciado por ninguna estructura partidaria preexistente prescinden de grandes contra destinatarios, lo cual puede repercutir favorablemente a la hora de la elección. De hecho Carlos Menem fue capaz de interpelar al conjunto de todos los argentinos, sustituyendo

los colectivos de identificación partidaria como “compañeros”, “descamisados” o “trabajadores” por meta colectivos singulares más amplios que no admiten la cuantificación y la fragmentación, como por ejemplo “la Patria”, “La nación” que sirven para integrar al para destinatario, así como también el uso de colectivos plurales o más amplios como “ciudadanos”, “argentinos”, “hermanos” que no connotan una identificación partidaria. Landi afirma que Menem significó “el reemplazo de la palabra por el gesto y la imagen”.

Otro aspecto relevante a analizar en este vínculo entre videopolítica y outsiders es la notoria promoción que reciben estos últimos por parte de la primera. Muy bien sabemos que el lugar que ocupa una noticia, un nombre o un hecho en la videoesfera es central para determinar su vitalidad y perdurabilidad en la memoria de los destinatarios. Como dice Beatriz Sarlo “nada existe si no está en la pantalla y nada dura demasiado tiempo en ella”. La televisividad decide la presencia o ausencia en la esfera política electrónica: lo que actualmente da lugar a la clasificación entre políticos con o sin rating, en este sentido hay una “simbiosis” entre los medios de comunicación y los outsiders; mientras los primeros obtienen altos puntos de rating por darle espacio a personajes atractivos e interesantes para la teleaudiencia, los segundos consiguen llevar su mensaje a un importante número de personas que por su magnitud no sería disponible para ellos de otra manera. Sin embargo este máximo alcance y suma visibilidad es compensado con la subordinación de ciertos outsiders a la agenda de los medios, lo que importa ciertas limitaciones y restricciones a la hora de gobernar; en suma, es el precio que deben abonar a cambio de la promoción y protección mediática.

Las consecuencias en el Estado de Derecho del fenómeno outsider

Tal como señalamos al inicio hay ciertos elementos que promueven la aparición del fenómeno. Elementos de toda índole influyen en la emergencia de estos nuevos líderes: la crisis democrática de la región, la crisis de gobernabilidad y la creciente desconfianza en los partidos políticos, debido a su inhabilidad para enfrentar los problemas de desigualdad que han causado las reformas económicas liberales en el país.

De este modo aprovechando el contexto de desintegración social y crisis partidaria que se vivía, quienes se veían favorecidos en las urnas eran quienes más fielmente podrían representar la “imagen modelo” de tecnócrata, apolítico y neutral. En este sentido, los técnicos y expertos aparecen como el elemento que encaja perfectamente en este nuevo contexto, donde los medios de comunicación son los que promueven e integran los intereses de la sociedad, y donde las nuevas demandas sociales, se hicieron casi imposibles de manejar para las organizaciones partidarias tradicionales. Así, “el experto se puede refugiar en su saber y no tiene por qué responder a una estructura partidaria.

Es más, carece de la cultura de partido. Y el político profesional pasa a ser percibido por el ciudadano como una figura ineficaz y hasta innecesaria"[69]

Esto resulta clave para entender las consecuencias nocivas que puede llegar a tener la elección de unos de estos líderes sobre la democracia y las instituciones de un estado de derecho como el nuestro.

García Montero piensa que la crisis de representación que permite el ***fenómeno outsider y*** su modelo de ***democracia plebiscitaria*** son altamente peligrosos, en tanto promueven la paulatina desaparición de los partidos y demás poderes, para cederles el poder directamente a las mayorías, lo que inevitablemente implica la opresión de las minorías de un país. Así, "la opinión pública no debe ser tomada en cuenta en forma primaria, sino que es necesario pasarla por intermedio de un cuerpo elegido por los ciudadanos, lo que presupone dejar de lado los impulsos de momento que normalmente pueden tener grandes masas de población que reaccionan de forma emocional ante hechos que las afectan o perciben como muy relevantes para la vida en su sociedad" [70]

En el caso de Perú, por ejemplo, la desaparición de los partidos, como órgano principal de representación política, implicó una relación directa del líder outsider (Fujimori) con sus electores, los cuales abrumados por las cifras económicas en mejora y los golpes a Sendero Luminoso, permitieron e incluso apoyaron un autogolpe que implicó la desaparición del equilibrio de poderes y demás organismos de control del poder ejecutivo. Además, también permitió las violaciones de derechos humanos y la represión de muchos de sus políticos, periodistas y jueces, todo lo cual se veía como un sacrificio menor en pro de la eliminación del grupo guerrillero y mejoras económicas, es decir el sacrificio de unos pocos, por lo que se considera el bien mayor.

En este sentido, es evidente que el fenómeno *outsider* no es una estrategia política y un estilo político anti-institucional diferente y saludable; sino una estrategia conducente al debilitamiento y el derrumbe de la democracia representativa, y en particular, a su transformación en una democracia plebiscitaria.

Por último, otra consecuencia negativa del fenómeno outsider sobre la democracia que podemos identificar es la fricción que se crea entre el poder ejecutivo y el legislativo. Aunque en este sentido hay muchas matizaciones que realizar, y aquí volvemos a hacer la distinción del inicio entre outsiders totales o propiamente dichos y outsiders en sentido impropio o auspiciados. Esta fricción entre el ejecutivo y legislativo es mucho más factible que se de en un outsider propiamente dicho ya que el outsider que llegue al poder difícilmente tenga el apoyo de las mayorías en el congreso, puesto que no pertenece a ningún partido, en este sentido las posibilidades de confrontación entre poderes aumenta[71]. Por el contario, los outsiders impropios o auspiciados tienen

[69] En Perelli, Carina, Ob. Cit., 1995, p.184.
[70] En Perelli, Carina, 1995, p. 165.
[71] CARRERAS, Miguel, "Outsiders and Executive-Legislative Conflict in Presidential Democracies". University of Pittsburgh. 2010, p.8

menores chances de sufrir fricciones entre los distintos poderes, puesto que al pertenecer a una estructura partidaria ya consolidada, los afiliados o adeptos de esta última tienen una direccionalidad en el voto menos elástica, lo que si bien no garantiza facilita la obtención de una mayoría legislativa. Así, es muy probable que un presidente totalmente outsider cometa excesos de poder para poder avanzar en sus agendas. Por ejemplo, en Perú con Fujimori era complicado tomar decisiones consensuales para llevar a cabo las políticas que pretendía el gobierno, en ese sentido, la disolución del congreso era de las pocas opciones que el outsider tenía para ejecutar sus planes. En Argentina Carlos Menem y otros líderes outsiders de las distintas órbitas se ampararon en estrategias "decretistas de gobierno", lo que reforzó aún más el carácter rígido y personalista del poder ejecutivo. Otro caso más actual es el del inicialmente outsider Mauricio Macri, quien además de ampararse en estrategias decretista ha sido el Jefe de Gobierno de la ciudad que más leyes vetó (incluso cuando el bloque de su partido había votado a favor en la legislatura). Si bien Macri puede arrogarse el record de 128 vetos en 8 años de gobierno, el veto también fue un instrumento utilizado en las gobernaciones de otros outsiders como Palito Ortega, Carlos Reutemann y Daniel Scioli. Éste último vetó una significativa ley en el año 2008 que restituía el premio jubilatorio y beneficiaba a docentes y estatales retirados con 30 años de servicio, lo cual generó grandes críticas sobre todo de trabajadores y sindicalistas.

Otra de las consecuencias que se pudieron evidenciar en gobiernos de líderes outsiders, aunque no es algo ajeno a los políticos tradicionales, pero sí que resulta más marcado en este tipo de liderazgos, es un crecimiento de la democracia delegativa. "Las democracias delegativas crecen sobre una premisa básica: el que gana la mayoría en las elecciones presidenciales está facultado para gobernar el país como crea conveniente, y hasta tanto lo permitan las relaciones de poder existentes, por el término en que ha sido elegido. El presidente es la encarnación del interés nacional, el cuál en tanto presidente, es de su incumbencia definir. Lo que hace en el gobierno no necesita parecerse a lo que dijo o prometió durante la campaña electoral: está autorizado para gobernar como lo crea conveniente"[72]. Menem y ahora, Macri, en Argentina y Fujimori en Perú reforzaron esta idea de democracia delegativa; los discursos y ejes de campaña eran ambiguos y ambos gobernaron con discrecionalidad sin atenerse a las promesas electorales efectuadas en campaña. A modo de ejemplo, vale recordar, la promesa de la eliminación del impuesto a las ganancias en el año 2015 durante la campaña política y luego la medida adoptada finalmente fue la modificación de dicho gravamen, pero no la eliminación. Asimismo se prometió la baja de la inflación a un digito, y si bien el aumento de precios se redujo, eso aún no fue alcanzado.

Por otro lado, encontramos factores como la manipulación de los medios de comunicación que es un fenómeno constante en los gobiernos outsiders aunque no siempre este manejo lleva idéntica dirección, algunos utilizan a los medios con la

[72] O´DONNELL, 1993 en BOSSOER-LEIRAS: 2001,67

finalidad de perpetuarse en el poder, otros para presentar ciertos logros de su gestión como hazañas y los errores como necesarios.

Así en un contexto donde "los líderes cobran mayor importancia que el diseño institucional formal. Para mantenerse dentro del marco de justificación democrático, estos jefes deben manejarse con un estilo que supone actuar pegados a la opinión pública"[73], y la tendencia general de esta última, es de repudio frente a la política tradicional. Por lo tanto, si las medidas de gobierno son siempre conformes la opinión pública se corre el riesgo no sólo de oprimir y acallar a las minorías sino también de disponer planes de gobierno o metas contrarias al bien común; el cual no1 equivale al bien de la mayoría, sino al bien de todos y cada uno de los integrantes de una sociedad.

En resumen, queda demostrado que la elección de un outsider más que ser la solución a la crisis democrática, gracias a la cual llegan al poder; son el elemento crucial que acaba por destruir la misma. Además, se evidencia que el fenómeno outsider, potencialmente afectaría no únicamente al poder legislativo y el judicial, cuando busca ejecutar su agenda, sino que también hace uso del llamado cuarto poder, es decir los medios de comunicación para perpetuarse en el poder, exagerar la imagen del enemigo u ocultar los propios errores.

Lógica cuantitativa de la democracia - impacto electoral de los outsiders – análisis histórico y actual de los desempeños electorales:

Lo que prima en estos días es la lógica cuantitativa de la democracia electoral: qué candidatos pueden ser capaces de acumular el mayor porcentaje de votos. Son "reglas del juego" para acceder al poder político que de tan estrictamente observadas, no queda espacio para explicitar posicionamientos programáticos ni políticas públicas que hacen al contenido de lo que verdaderamente está "en juego".

Hay quienes argumentan que la supremacía de la mercadotecnia en la acción político-partidaria es el resultado de la tendencia social al individualismo y a la falta de interés en los asuntos públicos. Desde esta óptica entienden que los individuos votan, en el mejor de los casos, sobre un análisis estratégico respecto de quiénes pueden encarnar mejor sus propios y particulares intereses. Pero lo cierto es que 40 millones de intereses individuales y heterogéneos son difíciles de especificar y por tanto la aglutinación es dificultosa. De allí que los actores políticos encuentran en el discurso ambiguo y difuso –cuando no ausente– la mejor manera de no acotar el "mercado de votos".

Ante tal panorama, tanto ciudadanos como candidatos contribuiríamos a sostener un círculo vicioso por el que la discusión política, la diferenciación necesaria para la competencia de proyectos en lugar de personas, tenga lugar y margen de maniobra. Hay que dar cuenta que en un régimen democrático, representativo, es clave el partido político como estructura de participación, de mediación política. Además el partido político supone una identificación del ciudadano con un proyecto de sociedad y eso

[73] En Perelli, Carina, 1995, Ob. Cit, p. 167.

implica también una pertenencia a un proyecto, a una manera de concebir la política en clave de alcanzar el bien común.

Diversificar los proyectos de la sociedad es la naturaleza del concepto de partido político. No cualquier grupo es partido político. Tampoco hay que confundir partido político con facción política que es un grupo que tiene un interés sectorial y no va en línea con el fin que tiene o la justificación del partido político.

De eso tratan el debate y la lucha por el poder político, que se traducen en una competencia verdaderamente democrática en la medida que los intereses y posiciones son explicitados públicamente, conectados con el interés público y con un proyecto de sociedad que excede la órbita privada.

El contexto electoral es el momento propicio, aunque no el único, para esa diferenciación y discusión. Es necesario dar el paso y poner en valor la oportunidad de exigir a candidatos y fuerzas políticas que presenten propuestas claras que permitan que el voto sea una opción por políticas públicas que se entienden necesarias. También para luego hacer seguimiento a quienes finalmente llegan al poder y evaluar, durante y al final de los mandatos, lo que efectivamente se llevó a cabo. Algo que parece de sentido común, pero que en la práctica se presenta casi como una utopía. Fortalecer la demanda ciudadana puede hacer que el costo de la ausencia y falta de explicitación de propuestas sea muy alto y que sancionemos social y electoralmente la despolitización de la política.

Y aquí vuelven a ingresar al campo de análisis los outsiders, están aquellos que colaboran a ampliar el caudal de votos, otros que no suman y algunos que en ciertos casos restan. En general hay una tendencia de que los outsiders son captadores de votos. En el caso de los impropios o auspiciados, son traídos al partido político con la finalidad principal de sumar sufragios “independientes”, lograr el apoyo de aquellos para destinatarios que se vean persuadidos por el ambiguo discurso y el carisma del candidato. En el caso de los outsiders totales o propiamente dichos lo que buscan es llegar al público en general, no tienen contra destinatarios relevantes pero tampoco pro destinatarios por lo que deben hacer un mayor esfuerzo por lograr una suma digna de votos.

Ser un mero outsider no es garantía de victoria, el sólo hecho de ser conocido no coopera a la atracción de votos, debe contarse siempre con una mínima plataforma política con propuestas que aunque precarias se valgan de tales. Hay sobrados casos de personas del ámbito mediático que han visto frustradas sus expectativas de acceder a algún puesto de poder, como el caso de Moria Casán que en 2005 se postuló como Diputada Nacional por la CABA con el partido “Movimiento Federal de Centro” y apenas alcanzó un 1,88% de los votos. Otro caso más actual es el de Ivo Cutzarida con peor desempeño que la diva, apenas llegó al 0,58% quedando lejos del asiento en la Jefatura de Gobierno de la Ciudad. También podemos nombrar a Juan Carlos Blumberg que en 2007 no logró transpolar su aparente éxito en las urnas alcanzando sólo un 0,89%. Si bien Daniel Scioli y Mauricio Macri lograron vencer en sus últimas respectivas elecciones

de 2011, en sus inicios también conocieron el sabor de la derrota, el primero fue vencido en 1997 por Chacho Álvarez por 56,78% a 17,98%. Macri por su parte se vio derrotado por el entonces Jefe de Gobierno Aníbal Ibarra en el ballotage del año 2003 en el cual el reelecto venció por 53,48% a 46,52%.

Los outsiders que ganaron en sus primeras elecciones fueron Palito Ortega y Carlos Reutemann quienes lograron las gobernaciones de Tucumán y Santa Fe respectivamente. Desde entonces muy difícilmente un outsider logró alzarse con el triunfo en su primer intento electoral. Tomás Méndez en la Ciudad de Córdoba hizo un digno desempeño electoral quedando segundo a poco más del diez por ciento del candidato ganador. Del Sel quedó cerca en 2011 (a menos de cuatro puntos porcentuales), pero fue relegado a un segundo puesto por parte de Antonio Bonfati.

A continuación llevé a cabo una selección arbitraria de los candidatos outsiders que han sido cabeza de lista y que a mi criterio, son los más emblemáticos de estas elecciones PASO 2017, con sus respectivos resultados en las jurisdicciones pertinentes. Sin embargo, para llevar a cabo una interpretación acabada y precisa de los mismos, hay que hacer ciertas matizaciones, como por ejemplo, que si bien el ex árbitro de futbol Baldassi logro alzarse con el triunfo en la provincia de Córdoba, su debut como outsider fue en el año 2013, alcanzando apenas un 14,41% de los votos. En el caso de la periodista Débora Pérez Volpin (candidata a la legislatura porteña) alcanzó un 13,32% de los votos, pero el mismo espacio político en 2015 había conseguido 25,59%. El caso de la mediática Amalia Granata y el periodista “Beto” Beltrán dan cuentas que el mero hecho de ser conocidos no transpola ese éxito a las urnas, y si bien han logrado superar el piso para participar en las elecciones de Octubre, sus proyecciones en las encuestas no muestran un relevante crecimiento en el caudal de votos.

Gráfico N° 1: Candidatos Outsiders y resultados elecciones PASO 2017.

CANDIDATO	RESULTADO PASO 2017
Héctor Baldassi (Córdoba)	**37,66%**
Débora Pérez Volpin (CABA)	**13,32%**
Amalia Granata (Santa Fe)	**2,48%**
“Beto” Beltrán (Córdoba)	**2,14%**

Conclusiones:

Pudimos advertir mediante el presente trabajo como el fenómeno outsider surge principalmente en la década de los ´90 de la mano del expresidente Carlos Menem en un contexto histórico en el cual la desidentificación partidaria imperante y la falta de interés en la cosa pública era “moneda corriente”.

El discurso fomentado por el ex presidente Menem de la ineficiencia de lo público, fue un factor clave que dio lugar al protagonismo de la televisión y los medios masivos de comunicación en general; su correlato fue el descreimiento y desconfianza en las instituciones, particularmente las vinculadas con el poder político y judicial.

La democracia transformada en burocracia produjo un alejamiento que la virtualidad de la pantalla logro capitalizar para generar una ilusión de cercanía con su público. Es así que en nuestro país, el crecimiento de la imagen positiva de la prensa llego de la mano de una caída en picada de la confiabilidad de la gente hacia el aparato político y judicial. En ese contexto de aumento de confiabilidad en la prensa y descreimiento en la política tradicional, el líder riojano, decidió reacomodar las piezas incorporando a las listas personas extrañas y ajenas al tronco político.

Se ha hablado mucho acerca de los candidatos “superstar” que ingresan a la actividad política sin ningún paso previo por la formación partidaria ni la militancia. Muchos autores consideran que permitir el ingreso de candidatos outsiders va en desmedro de las instituciones democráticas de un país. Considero particularmente que el outsider no es *per se* bueno ni malo, sí creo que debe atravesar previamente por un proceso de aprendizaje y de formación para poder gobernar la *res pública* con las menores limitaciones y restricciones posibles, puesto que la llegada al poder de líderes outsiders sin previo manejo de la administración pública puede generar consecuencias perniciosas en la democracia y en el estado de derecho (si bien no hubo un caso tan claro aquí en Argentina, sí lo fue Fujimori en Perú, y hay grandes indicios que lo puede ser Donald Trump en Estados Unidos).

Respecto a la videopolítica quedo en evidencia que los outsiders aventajan a los políticos tradicionales en tanto acostumbrados al medio, conocen la meticulosa oratoria televisiva y saben que palabras o frases generan mayor llegada e impacto. Expusimos también como se retroalimentan los medios con los outsiders, aquellos garantizan una máxima llegada al público del mensaje del candidato y éstos últimos son funcionales al show televisivo, se autoreconocen como candidatos con rating. Pese a todo lo expuesto también advertimos ciertos vínculos o nexos patológicos que pueden entablarse entre los diferentes agentes de los medios de comunicación y los líderes outsiders, lo cual no solo puede llegar a afectar seriamente la leal competencia de mercados sino también las instituciones y mecanismos democráticos.

También arribamos a la conclusión de que si bien el outsider a priori se considera una persona atractiva y cosechadora de votos, no en todos los casos funciona de la misma manera, vastos ejemplos de ello se han dado en Argentina, como bien dijimos y por

enumerar solo algunos Moria Casán, Ivo Cutzarida y Juan Carlos Blumberg, no lograron superar ni un 2% de los votos válidos emitidos.

Finalmente como reflexión final creemos que si bien en la actualidad hay una invasión permanente de outsiders en el campo político, existe la tendencia de que cada vez más de ellos se adhieran o acompañen una plataforma electoral de partidos ya conformados, como por ejemplo, en las elecciones 2017, la periodista Gisela Marziota que se incorpora al partido de "Unidad Ciudadana" (ex FPV) en la Ciudad de Buenos Aires, la especialista mediática en materia previsional Mirta Tundis que es incorporada a las filas del Frente Renovador y la hermana de los jugadores de Boca Juniors, Carolina Barros Schelotto, quien fue añadida a la lista de candidatos a diputados bonaerenses bajo el sello de "Cambiemos". En síntesis, podemos afirmar entonces que hay una tendencia actual a que los outsiders que participan en la actividad política sean impropios o auspiciados.

Ahora bien, en este contexto de reconfiguración de la política (prefiero no utilizar, como otros autores, la palabra desnaturalización ya que no existe –a mi criterio- una naturaleza de lo político), debemos responder a ciertos interrogantes que como sociedad tenemos el deber de formularnos, ¿Seguiremos tolerando una política desideologizada y mediatizada, utilizada como método de no acotación de votos?; ¿Qué preferimos? ¿Un líder carismático y extraño al manejo de la cosa pública o un líder que provenga del sector político tradicional con proyectos de política arquitectónica a largo plazo? ¿Estamos en presencia del fin de la militancia partidaria como medio de formación de líderes? Si bien al parecer aún no es tiempo de poder responder estos interrogantes, sin lugar a duda es nuestra tarea y compromiso responder.

Bibliografía:

BOSOER, Fabián y LEIRAS, Santiago. "Los fundamentos filosófico-políticos del decisionismo presidencial: Argentina 1989-1999 ¿Una nueva matriz ideológica para la democracia argentina?" En PINTO, Julio (comp.): Argentina entre dos siglos: La política que viene. Editorial Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. 2001.

HAGOPIAN Frances y MAINWARING Scott, "The Third Wave of Democratization in Latin America: Advances and Setbacks". Cambrigde University Press. 2005.

JAIT ALELI y DIAZ SERGIO "El Debate Sarlo/Landi: entre la elección y el zapping"

LACLAU, Ernesto. (1996) "Política y los límites de la modernidad", en Debates políticos Contemporáneos. Editores P y V. México.

VERÓN, Eliseo. La semiosis social. Buenos Aires. Gedisa.1987

VERÓN, Eliseo. "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política" En El discurso político, lenguajes y acontecimientos. Hachette. Buenos Aires.1987

WEB:

http://abcenlinea.com.ar/el-record-de-mauricio-macri/

http://www.impulsobaires.com.ar/nota.php?id=83991

https://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Carlos_Blumberg
http://moriacasan.blogspot.com.ar/
https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Elecciones_en_Argentina_de_2015_(Ciudad_de_Buenos_Aires)
http://www.revcienciapolitica.com.ar
http://www.elmundo.es/elmundo/2009/04/07/internacional/1239115061.html
http://www.lavoz.com.ar/politica/quien-tiene-la-pelota
http://www.eldestapeweb.com/los-nuevos-outsiders-n7142
http://www.eldestapeweb.com/como-les-fue-los-outsiders-que-debutaron-las-paso-n8895
https://radiouniversidad.wordpress.com/2009/05/08/los-outsiders-de-la-politica-entrevista-con-orlando-d%E2%80%99-adamo/
http://www.elojodigital.com/contenido/14408-daniel-scioli-el-ser-y-la-nada
http://bavivo.com/2017/06/25/paso-2017-los-outsiders-de-la-politica/
http://www.resultados.gob.ar/escrutinio/dat99/DDN99999P.htm
https://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones_legislativas_de_Argentina_de_2013#C.C3.B3rdoba
http://www.lanacion.com.py/editorial/2017/06/21/la-politica-y-los-outsiders/
http://chequeado.com/el-explicador/macri-y-los-vetos-cuantas-leyes-veto-en-la-ciudad/